

2025

Apelación a las Ofrendas




Iglesia Adventista
del Séptimo Día
CONFERENCIA DE TEXAS

317-21
Todos
Unidos

Nuestra misión es “alcanzar a la División Norteamericana y al mundo entero con el mensaje de esperanza y plenitud centrado en Cristo distintivo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día”. Los Ministerios de Mayordomía se dedican a ayudar a los miembros a captar esa visión.

Dar sistemáticamente es parte de ser un mayordomo fiel. Cuando se devuelve el diezmo, se reconoce que Dios es dueño de todo. Dar ofrendas expresa nuestra gratitud por lo que Dios ha hecho por nosotros. Dios ama al dador alegre, y ha elegido este método para apoyar a aquellos que predicán el evangelio a medida que van por el mundo llevando el mensaje.

Usted encontrará una amplia selección de videos que enfatizan diversas ofrendas visitando nuestro sitio web en nadstewardship.org/videos. Podrá usar esos recursos junto con el llamado para ofrendar o en lugar de ellos. Su duración media oscila entre un minuto y medio y dos minutos.

La mayordomía fiel es un asunto del corazón. No damos para recibir amor y bendiciones de Dios. Damos porque ya hemos recibido el amor y las bendiciones de Dios. Damos porque nuestros corazones y vidas están llenos del gozo del Señor. Damos porque queremos imitar el carácter de Dios de abundante generosidad, especialmente tal como se manifiesta a través de su regalo supremo: la vida de Su Hijo. Dar es una respuesta natural para quienes reciben la bondad de Dios.

Que Dios le bendiga al ayudar a los demás a experimentar el gozo de la mayordomía fiel.



Michael Anthony Harpe, director de los Ministerios de Mayordomía de la División Norteamericana de los Adventistas del Séptimo Día.



Estimado presentador:

Gracias por su disposición a compartir las peticiones de ofrenda con su congregación local. Es una responsabilidad maravillosa y gratificante. La forma en que presente estas lecturas determinará qué tan efectivas serán. Estas son algunas sugerencias que debe tener en cuenta antes de compartir:

Orar: Ore por el poder del Espíritu Santo. Ore para que Dios use sus palabras para hablar a los corazones de la congregación.

Practicar: Lea la apelación al menos tres veces para familiarizarse con ella. Lea despacio y con claridad. Subraye o resalte las palabras clave para enfatizar durante la lectura. Esfuércese por compartir estas lecturas con excelencia.

Preparación: A veces los materiales para días especiales se envían a su iglesia local para distribuirlos o presentarlos junto con la campaña. Determine cómo se pueden usar de manera más efectiva.

Personalizar: Si tiene una experiencia personal que cree que añadirá fuerza al llamado, por favor compártala. Las personas se conectan con otras a través de historias.

Presentar con pasión: Una presentación puede incluir todos los elementos anteriores, pero sin pasión, puede que no conmueva los corazones de los oyentes. Pídale a Dios que llene su corazón con Su Espíritu para que pueda presentar el llamado con espíritu y verdad.

Que Dios lo bendiga ricamente y hable a través de usted mientras emprendemos este viaje juntos en 2025.

—Ministerios de Mayordomía de la División Norteamericana

La apelación a las ofrendas de la Conferencia de Texas se originaron en las Lecturas para las ofrendas de los Ministerios de Mayordomía de la División Norteamericana. Se podrá encontrar material adicional en TexasAdventist.org/Stewardship.



Directores de Mayordomía

Marcos Bomfim

Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día

Michael Harpe

División Norteamericana de los Adventistas del Séptimo Día

Cynthia Huskins

Unión Atlántica de los Adventistas del Séptimo Día

Paul Musafili

Iglesia Adventista del Séptimo Día en Canadá

Emmanuel Asiedu

Unión de los Adventistas del Séptimo Día de Columbia

Jermaine Jackson

Unión del Lago de los Adventistas del Séptimo Día

David VandeVere

Unión de los Adventistas del Séptimo Día de América Central

Mark Remboldt

Unión del Pacífico Norte de los Adventistas del Séptimo Día

Stephen Mayer

Unión del Pacífico de los Adventistas del Séptimo Día

David Long

Unión del Sur de los Adventistas del Séptimo Día

Tony Anobile, Sr.

Unión del Suroeste de los Adventistas del Séptimo Día

Don Lloyd

Misión de los Adventistas del Séptimo Día Guam-Micronesia





Melvin Santos es vicepresidente de administración y director de mayordomía de la Asociación de los Adventistas del Séptimo Día de Kansas-Nebraska. También es el autor y presentador del Plan Maestro de Discipulado: Una Estrategia para Hacer Discipulado para Iglesias y Conferencias.

A una edad temprana, fue muy influenciado por las enseñanzas de Mel Rees, ex director de mayordomía de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día.

A Santos le apasiona establecer iglesias impulsadas por el discipulado y maximizar el potencial ministerial y la efectividad de cada miembro como ministro laico. También le gusta ser mentor y capacitar a pastores y líderes de iglesias en todo el país.

Él cree firmemente que un hacedor de discípulos exitoso también necesita ser un mayordomo comprometido. En su tiempo libre, le gusta ser creador e influencer digital, viajar, hacer jardinería, explorar diferentes países y aprender nuevos idiomas.

Actualmente vive en Kansas con su esposa, Juliet Santos, quien es una enfermera especializada en medicina familiar, certificada por la junta, así como cofundadora y expositora del Instituto del Plan Maestro de Discipulado. Son orgullosos padres de tres maravillosos hijos adultos (y dos yernos): Elizabeth (Paul), Lauren (Brad) y su hijo menor, Michael.



Sobre las lecturas

Este material puede ser traducido, impreso o fotocopiado por entidades Adventistas del Séptimo Día sin necesidad de obtener permiso adicional. Los documentos que se vuelvan a publicar deben incluir la siguiente línea de crédito: Ministerios de Mayordomía de la División Norteamericana.

Los pasajes bíblicos son de la versión Reina Valera 1960 (RVR1960)

Todos los derechos reservados en todo el mundo.

Autor principal: Melvin Santos

Editores: Michael Harpe, Rudy Salazar and Lisa Rasmussen

Editores de la conferencia de Texas: Tamara Michalenko
Terry and Debra J. Hicks.

Traductora de español de la Conferencia de Texas: Elizabeth Kreidler

North American Division Stewardship Ministries © 2025



Acercas de Mi plan personal de ofrendas

La División Norteamericana de los Adventistas del Séptimo Día anima a usar “Mi plan personal de ofrendas”. Este plan se desarrolló como una guía para ayudar a los miembros con sus ofrendas sistemáticas. El plan sugiere que, además de devolver el 10 por ciento de los ingresos personales de un miembro como diezmo, ciertos porcentajes pueden dedicarse como ofrendas a tres categorías principales:

- Presupuesto de la Iglesia Local: 3–5 por ciento
- Visión de Texas (ofrenda de la Conferencia): 1–2 por ciento (rancho en Lake Whitney, ayuda para estudiantes meritorios del colegio secundario, nuevos proyectos de construcción de iglesias y escuelas)
- Presupuesto Mundial: 1–3 por ciento

Visite [Miplanpersonaldeofrendas](#) para ver un desglose más extenso de cada categoría.

Mi plan personal de ofrendas nos anima a renovar nuestro compromiso con los principios de la mayordomía cristiana. Si bien bendice a la iglesia en su conjunto, su verdadero impacto está en nosotros como individuos en nuestro pacto con Dios basado en la fe.

En la creación de Dios todo tiene orden y propósito. Lo mismo puede decirse de Mi plan personal de ofrendas. Como todos los planes, requiere reflexión y consideración. Ninguna gran obra puede construirse sobre la base de ofrendas emocionales o esporádicas.



Ofrendas especiales

- 11 de enero: Libertad religiosa
- 8 de febrero: Ministerios Adventistas de Televisión (Evangelismo)
- 8 de marzo: Radio Mundial Adventista
- 12 de abril: Hope Channel International, Inc.
- 10 de mayo: Alivio de desastres y hambrunas
- 14 de junio: Ministerios de la Mujer
- 12 de julio: Ofrenda de la sesión de la Asociación General: Estrategia digital para la misión
- 9 de agosto: Christian Record Services
- 13 de septiembre: Presupuesto mundial (énfasis: Ministerios de Radio)
- 8 de noviembre: Presupuesto mundial (énfasis: Sacrificio anual)
- 13 de diciembre: Servicios Comunitarios Adventistas

Ofrendas del decimotercer sábado para 2025

- Primer trimestre: División del Norte de Asia-Pacífico (NSD)
- Segundo trimestre: División del Sur de Asia-Pacífico (SSD)
- Tercer trimestre: División de África Meridional y el Océano Índico (SID)
- Cuarto trimestre: División Sudamericana (SAD)

Resumen de las ofrendas, incluido el número de semanas.

Presupuesto de la iglesia local	27
Visión de Texas (ofrenda de la Conferencia)	12
Designado por la Unión	2
División Norteamericana de los Adventistas del Séptimo Día	5
Presupuesto mundial	6



Ofrenda del 13er sábado

¿Has oído cómo todos los miembros de una comunidad amish se unen para levantar un granero? Bueno, los Adventistas del Séptimo Día también tenemos proyectos en los que todos colaboramos para lograr una meta. Ese es el propósito de la ofrenda del 13er sábado. Cada 13er sábado, toda la iglesia mundial se enfoca en lograr una meta misionera en una de sus divisiones. La ofrenda a menudo se destina a la construcción de un edificio que se utilizará para educación, el evangelismo o la difusión a través de los medios de comunicación. Las ofrendas del 13er sábado se han utilizado para establecer escuelas, como el Colegio Adventista Central de Filipinas. Una ofrenda reciente hizo posible un campamento juvenil en Belice. Los miembros de la iglesia de todo el mundo se unen en estos proyectos a través de ofrendas de sacrificio. En 1913, el superávit del 13er sábado ascendió a \$474.00. Ahora, supera el cuarto de millón de dólares. Lo llamamos una ofrenda de superávit porque fomenta la entrega adicional más allá de la ofrenda misionera habitual. En la práctica, el 25 por ciento de la ofrenda del 13er sábado se considera excedente. El resto se distribuye más ampliamente para continuar el trabajo misionero en todo el mundo. También se puede dar una ofrenda del 13er sábado en cualquier momento marcándola en el sobre de diezmos. ¿Quieres formar parte de algo grande? Serás parte de una comunidad mundial que expande la obra misionera adventista cuando ofrendas el 13er sábado. Recuerda: nuestra donación financia la misión para terminar la obra.



Ofrenda de agradecimiento de cumpleaños

En tu cumpleaños, por lo general, recibes un regalo. Sin embargo, en la iglesia, muchas personas dan un regalo en su día especial. Se llama Ofrenda de Acción de Gracias por Cumpleaños. ¿Alguna vez le has dado a alguien un regalo de agradecimiento? Tal vez alguien cuidó a tu gato durante un fin de semana o cantó una canción en tu boda y solo querías mostrarle lo agradecido que te sentías. Bueno, los miembros de la iglesia a veces ofrecen un regalo de pura gratitud a Dios. Podría ser con motivo de un cumpleaños, agradeciendo a Dios por las bendiciones del año pasado. O tal vez agradeciéndole por una bendición en particular, como un ascenso en el trabajo, o un nuevo nieto. Cualquiera puede marcar una Ofrenda de Acción de Gracias por Cumpleaños en un sobre de diezmos de la iglesia.

Entonces, ¿qué pasa con la Ofrenda de Acción de Gracias de Cumpleaños? Este regalo está dirigido a la obra misionera fuera de América del Norte. Gran parte de ella se utiliza en actividades evangelísticas, pero también se destina a clínicas, hospitales e instituciones educativas. Una parte de tu ofrenda se destina a administrar el programa misionero de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, ayudando a mover a los misioneros a nuevos campos y a promover el mensaje adventista. Por lo tanto, tu regalo de gratitud va a los misioneros y a las instituciones eclesiológicas de todo el mundo que, a su vez, lo aceptarán con gratitud. Esto demuestra que ser agradecido puede ser contagioso, ¿no es así?



¿A dónde van mis ofrendas?

Ofrenda Visión de Texas

La Conferencia de Texas es una hermandad de iglesias que ayuda a cada congregación dentro de sus límites a lograr objetivos importantes que están más allá del alcance de cualquier iglesia por sí sola. La ofrenda Visión de Texas aborda necesidades específicas, así como una variedad de proyectos especiales. Una cuarta parte de esta ofrenda proporciona becas para estudiantes meritorios en los grados 9 a 12 en las escuelas de la Conferencia de Texas. La mitad se destina al desarrollo del Rancho en Lake Whitney. La cuarta parte restante de la ofrenda proporciona una donación única para nuevos proyectos de construcción para las iglesias y escuelas de la Conferencia. Estos programas educativos y que cambian la vida son posibles porque los miembros individuales eligen contribuir con una cantidad sugerida del 1 al 2 por ciento de sus ingresos a la ofrenda Visión de Texas.



¿A dónde van mis ofrendas?

Presupuesto de la iglesia local

Al igual que toda familia, la iglesia local tiene obligaciones financieras continuas, como pagar la electricidad y la calefacción. Muchos otros gastos, que permiten a la iglesia ser una luz en su comunidad, no son tan obvios, como ser: revistas para niños, guías de estudio bíblico de la Escuela Sabática, materiales didácticos, salarios del personal, servicios de limpieza, gastos operativos de la escuela de la iglesia, seguro de propiedad, fondo para estudiantes meritorios y servicio a la comunidad. Debido a que estos costos deben cubrirse mes tras mes, Mi plan personal de ofrendas recomienda que del 3 al 5 por ciento de los ingresos de una persona se reserve para el presupuesto de la iglesia local. Esta ofrenda sistemática asegura que todos compartan tanto las bendiciones como las responsabilidades de la congregación local.



Ofrenda de inversión misionera

La Ofrenda de inversión misionera es una sociedad entre tú y Dios. Eliges un proyecto y dedicas los ingresos a la Ofrenda de inversión misionera.

Veamos un ejemplo que involucra pollos. Cuando Kelly Rose Bishop era una adolescente, decidió destinar el 10 por ciento de las ganancias de su negocio de huevos a la Ofrenda de inversión misionera. Vendía huevos a clientes habituales y a personas que pasaban por su casa. Después de dos meses, se dio cuenta de que sus ventas habían aumentado en un 50 por ciento. Kelly cree que el 10 por ciento de sus ingresos que había prometido para la ofrenda de inversión misionera (su parte) se convirtió en un nuevo ingreso mayor porque Dios bendijo su pequeño negocio (su parte). Así es como funcionó la sociedad entre Kelly y Dios.

Hay muchas maneras de entrar en sociedad con Dios. Por ejemplo, puedes dedicar el dinero que ahorras usando cupones en la tienda de comestibles, o puedes dedicar el dinero que ahorras evitando el postre cuando comes fuera. Una persona recogió latas de aluminio que encontró en su carrera matutina y dio las ganancias a la ofrenda de inversión misionera. Cada dólar que recaudas se destina al avance de las misiones adventistas en el extranjero. Piensa hoy mismo en tu propia idea para la ofrenda de inversión misionera.



¿A dónde van mis ofrendas?

Ofrenda misionera de la Escuela Sabática

Cuando llega el sobre de la ofrenda misionera de la Escuela Sabática, es fácil deslizar uno o dos dólares. Pero cuando descubras a dónde va, ¡es posible que quieras dar más!

La ofrenda misionera viaja fuera de América del Norte, a divisiones de la iglesia mundial donde las necesidades son grandes. Gran parte de ella se utiliza en actividades evangélicas, pero una parte también se destina a clínicas de ayuda, hospitales e instituciones educativas. La Radio Mundial Adventista recibe ayuda de esta ofrenda, y una parte de tu ofrenda se destina a administrar el programa misionero de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, que ayuda a capacitar y mover a los misioneros a nuevos campos para promover el mensaje adventista. La ofrenda que das en tu salón de Escuela Sabática literalmente es de gran ayuda, ya que ayuda a la obra misionera en todo el mundo.



¿A dónde van mis ofrendas?

Ofrenda Económica Mundial

La Iglesia Adventista del Séptimo Día es una iglesia mundial, y el presupuesto mundial es nuestra contribución a esta misión global.

Desde los primeros días de la Iglesia Adventista, hombres y mujeres han respondido a la Gran Comisión de Cristo mirando más allá de sus propias costas. Hoy en día, los Adventistas del Séptimo Día constituyen una de las iglesias cristianas de más rápido crecimiento en el mundo, ¡con más de 3.000 personas bautizadas cada día! En más de 200 países y en más de 600 idiomas, se puede escuchar el mensaje del pronto regreso de Jesús.

Históricamente, ha sido el privilegio y el deber de los miembros materialmente bendecidos de las naciones desarrolladas plantar semillas de crecimiento en las regiones más pobres del mundo. Constantemente se desarrollan nuevas estrategias evangelísticas que abordan las realidades globales en constante cambio, y nuestras ofrendas dan vida a estos nuevos programas.

Mi plan personal de ofrendas recomienda que apartemos del 1 al 3 por ciento de nuestros ingresos para este alcance global. Trabajando juntos, podemos asegurarnos de que el mensaje adventista continúe creciendo en todo el mundo.



¿A dónde van mis ofrendas?

Ofrendas para proyectos especiales

Estas ofrendas incluyen los Ministerios de la Mujer y Servicios de Registro Cristiano. Mi plan personal de ofrendas no recomienda un porcentaje específico, ya que la necesidad y el alcance varían de un proyecto a otro. Por ejemplo, estas ofrendas apoyan la realización de iniciativas de construcción de iglesias locales o un viaje misionero. Los proyectos especiales también incluyen solicitudes de ayuda de entidades denominacionales como ADRA y la Radio Mundial Adventista, así como de otros ministerios adventistas de apoyo a los que tú desees ayudar.



2025 División Norteamericana de los Adventistas del Séptimo Día

Unión Centroamericana

La Misión Tentmaker de la Asociación de los Adventistas del Séptimo Día de Minnesota capacitará a los miembros laicos de la iglesia para que inicien pequeños grupos de estudio bíblico en sus lugares de trabajo.

Como parte de su ministerio para las personas sin hogar, la Iglesia de New Haven (Overland Park, Kansas) propone crear una Estación de Grupos Pequeños para Clima Frío Extremo para albergar de 8 a 12 personas entre las 6 pm y las 8 am, cuando se espera que las temperaturas nocturnas caigan por debajo de los 25 grados (Fahrenheit).

Unión del Pacífico Norte

El área metropolitana de Seattle/Tacoma es una de las áreas menos alcanzadas de los Estados Unidos, con una proporción de 1:900 entre los adventistas y la población general. La Asociación de los Adventistas del Séptimo Día de Washington está iniciando un centro de influencia para atletismo a fin de alcanzar a aquellos que no están buscando una iglesia, sino una comunidad.

Unión del Pacífico

La Iglesia Lanai, que atiende a una pequeña población isleña de poco menos de 3.000 personas, necesita ampliar sus instalaciones. Este proyecto proporcionará más espacio para la Escuela Sabática de los niños, eventos y alojamiento para oradores invitados (la habitación de hotel más barata de la isla cuesta más de \$1,000 por noche).



El primer sábado del nuevo año es una oportunidad para presionar el botón de reinicio de nuestras vidas, metas y relación con Dios. Si llevas un diario de oración, sácalo en algún momento de hoy y reflexiona sobre cómo Dios ha guiado tu vida dentro de tu familia. Durante esta autoevaluación, pregúntale a Dios qué cambios necesitas hacer para el próximo año. Luego ora para que el Espíritu Santo te dé fuerza para transformar cada área de tu vida que necesita una solución.

Jesús enfatizó el gran principio de la vida cuando dijo: “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia; y todas estas cosas os serán añadidas”, Mateo 6:33. La palabra clave es PRIMERO. Muchas personas buscan el reino de Dios, pero permiten que las preocupaciones de esta vida las dominen y las consuman, por lo que no les queda nada para darle a Dios.

Pongamos a Cristo y su reino en primer lugar. Jesús no dijo que NO pidiera otras cosas como la felicidad, la seguridad, el éxito o incluso el dinero. Cuando Dios viene primero, Él reordena nuestras vidas y muestra Su poder al bendecirnos en todos los sentidos de acuerdo con Su propósito. A veces incluso nos bendecirá a través de las pruebas.

Pidamos a Dios que nos vacíe de nosotros mismos y nos llene con el Espíritu Santo cada día de este año para que podamos hacer lo que Él quiere que hagamos. Al devolver nuestros diezmos, recordemos el enfoque de la ofrenda de hoy y demos generosamente para el presupuesto de la iglesia local.

Oremos...



A menudo se dice que la libertad religiosa está en el ADN de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Desde el comienzo mismo del movimiento adventista, defendimos una idea que era radical para su época: que la libertad religiosa era para *todos*, independientemente de quiénes fueran o en qué creyeran.

¿Qué dio forma a esta creencia? Era nuestra convicción de que Dios no quiere obediencia forzada. Como escribió Elena G. de White en *Patriarcas y Profetas*: “Dios desea de todas sus criaturas el servicio del amor, servicio que brota de la apreciación de su carácter” (p. 33-34).

Y así, en el primer número de la revista *Liberty*, que salió de la imprenta en 1906, el editor describió esta singular comprensión adventista de la libertad religiosa. Escribió: “Creemos que ningún poder, excepto el poder del amor, puede obligar legítimamente a la conciencia humana”.

Hoy, casi 120 años después, la cultura que nos rodea ha cambiado drásticamente. Pero nuestro compromiso con la libertad religiosa como reflejo del carácter de Dios no ha cambiado.

Como estudiosos de las profecías, sabemos que llegará un momento en que se nos quitará nuestra libertad de adoración. Pero hasta entonces, Dios nos llama a ser Sus embajadores de libertad, a reflejar fielmente Su carácter y Su amor dentro de nuestras comunidades y nuestra nación.

Hoy, continuemos en los pasos de nuestros primeros pioneros adventistas al devolver generosamente nuestros diezmos y apoyar los ministerios de libertad religiosa de nuestra iglesia con nuestras ofrendas.

Oremos...



Melvin Santos, el autor de las lecturas para las ofrendas, contó que cuando era joven, estaba confundido acerca de por qué había un llamado para dar ofrendas en cada servicio de adoración. No entendía por qué una iglesia que adoraba al Dios dueño del universo y las galaxias permitiría que su pueblo mendigara fondos. Razonó que tal vez Dios no podía permitirse el lujo de cuidar de Sus hijos, o tal vez quería que Sus hijos fueran pobres. También se preguntaba por qué Dios no proveyó milagrosamente para las necesidades cuando podía.

Un pasaje del Salmo 50 ayudó a Santos a entender. Los versículos 12, 14 y 15 dicen: “Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti; porque mío es el mundo y su plenitud. Sacrifica a Dios alabanza y paga tus votos al Altísimo. E invócame en el día de la angustia. Te libraré, y tú me honrarás”.

A través de estos versículos, Santos aprendió que Dios quiere que Sus hijos confíen en Él para sus necesidades. A través de esta experiencia, Dios quiere una RELACIÓN con Sus hijos, no una donación. Este dar, sin embargo, construye la experiencia relacional en la que aprendemos a glorificarlo en todas las cosas de nuestras vidas. A medida que damos, Dios nos bendice para que podamos bendecir a los demás y hacer crecer Su reino.

Glorifiquemos al Señor devolviendo nuestros diezmos y dando nuestras ofrendas para apoyar el propósito de la ofrenda de hoy para el presupuesto de la iglesia local.

Oremos...



Dios es el Creador y Dueño de todo, y hemos sido creados para Su gloria y honor. En Su diseño divino, el propósito de Dios para nosotros es ser Sus administradores en la Tierra. A medida que trabajamos en estrecha colaboración con Él, participamos de Su naturaleza divina, Su misericordia y amor. Después de que el pecado entró, esta relación se volvió vital para la obra de Dios de restaurar Su imagen divina y su carácter en nosotros.

Dios usa a la iglesia para nuestro proceso de restauración. Dar ofrendas se convierte en algo más que una obligación religiosa. Es un viaje personal de crecimiento, aprendizaje y transformación. Es una forma de vida que nos acerca a la imagen y el carácter divinos de Dios. Dar y compartir es participar en este propósito más amplio: nuestra adoración y relación.

Esta es la razón principal para dar ofrendas. Dios quiere que participemos activamente en ayudar a las personas a restaurar su relación con su Creador.

Dios diseñó el diezmo para que fuera una bendición para Su pueblo, que lo llevaría a cabo hasta el fin de los tiempos. Elena G. de White escribió en *Consejos sobre mayordomía cristiana*: “Nuestro Padre celestial no creó el plan de la benevolencia sistemática para enriquecerse, sino para que fuese una gran bendición para el hombre. Vio que este sistema de beneficencia era precisamente lo que el hombre necesitaba”, p. 72.

Todo lo que tenemos es una bendición de Dios y, a cambio, debemos ser mayordomos responsables y transmitirlo a los demás.

Hoy, no acumulemos nuestra bendición, sino compartámosla. Al devolver nuestros diezmos, demos generosamente para la Ofrenda Visión de Texas de la Conferencia..

Oremos...



Proverbios 3:9-10 dice: “Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos; y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto”..

Melvin Santos, el autor de las lecturas para las ofrendas, cuenta que poco después de su boda, él y su esposa volaron a Berrien Springs, Michigan, para comenzar sus clases en el seminario. Recuerda que se mudaron a su apartamento apenas amueblado con lo que habían podido empacar en sus maletas. Esto los llevó a salir de compras.

Fue golpeado por una poderosa ola de emoción cuando compraron su primer microondas y un juego de ollas y sartenes. No era que valorara los objetos en sí, sino el darse cuenta de que eran suyos, colectivamente. Poseían estos artículos como una pareja casada, juntos.

Cuando aceptamos a Cristo como nuestro Salvador, entramos en una sociedad con Dios espiritualmente y con nuestras posesiones materiales. Todo lo que poseemos es de Dios; somos simplemente mayordomos que manejan las cosas en Su nombre.

La forma en que vemos nuestras posesiones y cómo las manejamos se convierte en una prueba de fuego de nuestra fe. Es a través de este plan de mayordomía de dar que verdaderamente honramos al Señor. Cuando nos enfocamos en honrar al Señor, Su promesa es que seremos abundantemente llenos hasta rebosar.

Hoy, llenémonos hasta rebosar al retribuir a Dios y compartir nuestras bendiciones. Al devolver nuestros diezmos, recordemos el presupuesto de nuestra iglesia local con nuestras ofrendas.

Oremos...



En 1 Corintios 9:22, Pablo dice: “Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos”. Como uno de esos posibles medios para salvar a algunos, la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Norteamérica está utilizando la televisión. Hay millones de personas que ven programas en los medios adventistas cada año. Si el apóstol Pablo hubiera estado vivo en el siglo XXI, habría estado compartiendo un mensaje de esperanza y plenitud centrado en Cristo a través de la tecnología y los medios de comunicación.

Jesús le dijo a Pedro en Juan 21:17: “Apacienta mis ovejas”. Si Pedro estuviera vivo hoy, también estaría usando internet y las redes sociales para alimentar a los corderos de Dios. Vivimos en una época en la que la gente ve la televisión más que lee libros o folletos. La persona promedio ve la televisión durante alrededor de 2 horas y 51 minutos, mientras que lee durante no más de 16 minutos y 48 segundos durante un día promedio.

Elena G. de White dijo lo siguiente en el número del 5 de noviembre de 1914 de *la Review and Herald*: “La circulación de la página impresa ha llegado a ser un factor poderoso en la diseminación de las verdades del mensaje del tercer ángel”. Si ella estuviera viva hoy, señalaría a la televisión como el factor poderoso en la predicación del mensaje de los tres ángeles.

Al devolver tus diezmos, por favor recuerda el enfoque de la ofrenda de hoy, los Ministerios de Evangelismo por la Televisión Adventista. Las ofrendas para este importante ministerio ayudarán a alcanzar a millones de personas en todo el mundo, difundiendo el evangelio a los que están buscando y a los que están perdidos, ayudando a cumplir la Gran Comisión evangélica.

Oremos...



Cuando Joseph Leek murió, dejó casi 1,8 millones de dólares a una organización que proporcionaba perros guía para ciegos. No era nada inusual, excepto que nadie, ni siquiera su propia familia, tenía idea de que tenía esa cantidad de dinero. El hombre de 90 años vivía como un indigente, según sus hijas. Veía la televisión en la casa de un vecino para ahorrar en electricidad, posponía las reparaciones de la casa y compraba ropa de segunda mano. Las decisiones de Joseph no fueron motivadas por falta de dinero; sus decisiones lo impulsaron a ahorrar dinero para ayudar a los demás.

Del mismo modo, el verdadero problema en la iglesia no es la falta de fondos, sino la falta de comprensión del propósito de dar y por qué Dios instaló esto como parte del proceso de restauración redentora. Cuando no participamos en dar, debilitamos nuestra espiritualidad y el espíritu de generosidad.

Cuando damos regularmente, alimentamos un espíritu generoso que se alinea más con el carácter de Cristo. Dar ofrendas no debe estar motivado por recompensas terrenales, sino por compartir la gloria eterna de Cristo. ¡Eso sí que no tiene precio!

La comprensión correcta para dar debería impulsarnos a dar más para Su gloria. Es por eso que nuestras donaciones a la iglesia no deben ser impulsadas por apelaciones emocionales y sentimientos, sino por nuestro amor y profundo compromiso con Cristo y las personas por las que Él dio su vida para salvar.

Hoy, pidámosle al Espíritu Santo que nos ayude a dar para que podamos reflejar el altruismo de Cristo. Al devolver nuestros diezmos, recordemos el presupuesto de la iglesia local con nuestras ofrendas.

Oremos...



¿Alguna vez te has preguntado por qué Dios creó los elementos del mundo en un orden específico? En Su plan divino, Él creó el mundo en una secuencia lógica para preparar un hogar para la humanidad. Él creó a Adán y Eva a Su imagen y creó el día de reposo para pasar un tiempo especial con ellos.

Pero el pecado interrumpió este plan. Dios envió a Jesús para redimirnos y restaurar lo que se había perdido. A través de la obra de Cristo y el Espíritu Santo, Dios usa el día de reposo y la mayordomía del tiempo, los talentos, los tesoros, el templo y el testimonio para restaurar esta relación y desarrollar nuestro carácter.

Una forma en que Dios nos prepara para manejar Sus riquezas eternas es a través de los diezmos y las ofrendas. Dar con regularidad y fidelidad es importante porque desarrolla la bondad y el desinterés. Cuando damos sistemáticamente, nos volvemos generosos como Cristo.

Sin embargo, dar no se trata de esperar recompensas aquí en la Tierra, sino de saber que estamos participando de la gloria eterna de Cristo. Dar regularmente nos hace agradecidos y humildes a medida que contribuimos al bienestar de los demás. Recrea una nueva actitud en nosotros de que dar es más satisfactorio que recibir.

Lo más importante es que dar no se trata de caridad; es una forma de adorar y mostrar nuestra fe, confianza y amor por Dios.

Hoy y a través del Espíritu Santo, participemos en la gloria eterna de Cristo devolviendo nuestros diezmos y dando ofrendas generosamente. El enfoque de la ofrenda para esta semana es la ofrenda Visión de Texas de la Conferencia.

Oremos...



Melvin Santos, el autor de la lectura para las ofrendas, cuenta que hace varios años estaba estudiando los factores motivacionales que impulsan a las personas. Aprendió que algunas personas responden a recompensas o amenazas, como recibir un cheque de pago o ser despedidas. Otros están motivados por el miedo y la culpa, por lo que responden a mensajes que crean un miedo a perder algo si no actúan. Un tercer grupo de personas está motivado por medidas estadísticas y objetivos definidos que les proporcionan un punto de referencia claro al que aspirar. Mientras estudiaba los factores motivacionales, descubrió que todos estos son solo motivadores a corto plazo y de bajo nivel.

En el mundo espiritual, los mismos principios se aplican cuando se trata de devolver diezmos y dar ofrendas. ¡La motivación más alta debe ser nuestro amor por Cristo en respuesta a Su amor por nosotros! Esto se deriva de una conexión y un compromiso profundos y personales que superan con creces cualquier otro incentivo.

Elena G. de White escribió en *Consejos sobre mayordomía cristiana*: “Pertenece a Dios; somos Sus hijos y Sushijas: Suyos por creación y Suyos por el don de Su Hijo unigénito quien nos redimió... ‘No sois vuestros; porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” p. 72.

Si diéramos nuestras ofrendas para pagar por Su sacrificio, no lo lograríamos. Damos nuestras ofrendas para mostrar nuestro amor por Él.

Al devolver nuestros diezmos, ¡demos nuestras ofrendas en respuesta al gran amor de Cristo por nosotros! El enfoque de la ofrenda de hoy es para el presupuesto de nuestra iglesia local.

Oremos...



Busque el video de AWR 2025 y los recursos para las ofrendas más recientes en awr.org/offering

Radio Mundial Adventista (AWR, por sus siglas en inglés) utiliza muchas formas de tecnología para llegar a las personas donde están, en su dialecto local. Desde las torres de onda corta de la Radio en Guam hasta sus 2.000 estaciones de radio en todo el mundo, estos mensajes se transmiten en más de 130 idiomas todos los días. Para aquellos que no están dentro del alcance de una estación de radio, los videos de YouTube, la aplicación del ministerio y los tratados de la Radio están ministrando a millones.

Además, los Godpods que funcionan con energía solar están llegando a todos, ¡desde prisioneros hasta pastores! El semirremolque de la Radio en Ucrania satisface las necesidades de la comunidad y transmite mensajes de esperanza basados en la Biblia dondequiera que va.

En 2023 y 2024, la Radio se unió a la iniciativa “Todo miembro involucrado” de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día para llevar a cabo más de 1.500 reuniones en más de 40 países durante la campaña de evangelismo Cristo para Europa. Desde el Reino Unido hasta Italia y Ucrania, la gente tomó decisiones para el bautismo. Poco después de estos acontecimientos, en las reuniones de Zambia, Ruanda y Papúa Nueva Guinea se registraron multitudes y bautismos sin precedentes.

Dios predijo que un día estaríamos “asombrados”, como está escrito en Habacuc 1:5, (RVR1960), de lo que Él haría, ¡y eso es lo que está haciendo!

Al devolver tus diezmos, por favor considera apoyar a la Radio Mundial Adventista con tus ofrendas.

Oremos...



Melvin Santos, el autor de las lecturas para las ofrendas, cuenta sobre una visita a un país durante un viaje misionero donde la gente no tenía tantas comodidades o cosas materiales como las que tenemos en América del Norte. Vivían en casas destrozadas donde las condiciones eran deplorables. Nadie tenía vehículos, así que caminaban. A pesar de su triste situación, la gente parecía feliz y contenta con lo poco que tenían.

Su fe en Dios era rica y genuina, lo que resultaba en alabanzas y cantos melodiosos mientras realizaban sus actividades diarias. No parecían preocuparse mucho. Santos se sintió humillado y avergonzado de haber necesitado tantas cosas para sentirse cómodo.

Aprendió que el mayor peligro es la acumulación de cosas. ¿Por qué? Porque enfocamos la mayor parte de nuestro tiempo y energía en lo que no es digno del reino. Nos sentimos con derecho a gastar más en nosotros mismos en lugar de ayudar a los necesitados.

Elena G. de White escribió en *Testimonios para la Iglesia*: "... Si el corazón de los hijos de Dios estuviese lleno de amor por Cristo; si cada miembro de la iglesia estuviese cabalmente imbuido de un espíritu de abnegación; si todos manifestasen cabal fervor, no faltarían fondos para las misiones. Nuestros recursos se multiplicarían, se abrirían mil puertas de utilidad, que nos invitarían a entrar por ellas...", *Tomo 4*, p. 415.

Al devolver nuestros diezmos, recordemos el presupuesto de la iglesia local al dar nuestras ofrendas.

Oremos...



¿Cuántos de ustedes aquí hoy están agradecidos por las bendiciones de Dios? Aunque no merecemos esas bendiciones, nuestro Padre Celestial nos las da generosamente.

La Biblia habla de Dios como el Dueño del universo y de nosotros como administradores. Dios ha establecido un plan divino que nos recuerda semanalmente esta relación propietario-gerente. Cada séptimo día de la semana, el sábado, es el Día de Dios. Este día santo está diseñado para que lo adoremos y le dediquemos nuestro tiempo, mientras que se nos confía la administración de los seis días restantes.

De manera similar, una décima parte de nuestros ingresos o posesiones, conocida como diezmo, es de Dios. Sin embargo, Él nos confía la administración del 90 por ciento restante. Lo manejamos de acuerdo a Su voluntad y lo que le dará gloria.

El plan de Dios establece que el diezmo le pertenece a Él. Lo adoramos devolviendo Su parte y dando nuestras ofrendas voluntarias debido a nuestro amor por Él. Sin embargo, a veces olvidamos que dar es parte de nuestra adoración, no simplemente una donación financiera.

El problema comienza cuando nos olvidamos de que somos gerentes y asumimos el cargo de propietarios. Es fácil olvidar que, en última instancia, todo pertenece al Señor, incluido nuestro tiempo. Incluso cada respiración que realizamos es un regalo de Dios, ¿no es así?

Además de devolver nuestros diezmos, nuestro enfoque de hoy es para la Visión de Texas de la Conferencia.

Oremos...



Jesús contó la parábola de los talentos para ilustrar nuestra relación con Él y nuestro propósito en la vida. A los tres sirvientes se les dieron talentos de acuerdo con sus habilidades. Al final, dos fueron elogiados por invertir sus talentos sabiamente, y uno no.

La parábola nos enseña que necesitamos usar los talentos que se nos han dado para hacer crecer el reino de Dios y aumentar la gloria de Dios. No debemos ocultarlos ni descuidarlos. Dios recompensa a aquellos que actúan con fe invirtiendo lo que Él ha dado.

Él nos da la responsabilidad de administrar nuestro tiempo, nuestros talentos, nuestros tesoros, nuestro templo y nuestro testimonio. ¿Qué pertenece a Dios? El tiempo, la séptima parte de nuestra semana le pertenece; los talentos, nos pide que usemos y dupliquemos las capacidades que nos ha dado; los tesoros, Dios pide que le devolvamos una décima parte; la salud, Dios nos pide que demos un cuidado especial a nuestro cuerpo porque es el templo del Espíritu Santo; y en cuanto a nuestro testimonio, debemos contar la historia de lo que Dios ha hecho por nosotros y cómo nos está transformando.

Dios nos ha confiado todo esto. La forma en que los invertimos revela si se nos pueden confiar riquezas eternas. Al usar y hacer crecer nuestros talentos, desarrollamos caracteres semejantes a los de Cristo, y entonces Dios multiplica lo que nos dio.

¿Por qué no pedirle a Dios que nos ayude a administrar Sus dones al devolver nuestros diezmos y dar nuestras ofrendas? El enfoque de la ofrenda de hoy es para el presupuesto de nuestra iglesia local, una necesidad para continuar nuestra misión aquí en nuestra comunidad.

Oremos...



Los investigadores estiman que hay 10 cuatrillones de hormigas en la Tierra. Las hormigas viven en colonias y son muy laboriosas con diversas tareas. Todo lo que hacen es por el bien de la hormiga reina. Se ha observado que una hormiga está indefensa sin su colonia, pero cuando las hormigas trabajan en equipo, son prácticamente imparables.

El Salmo 8:4 es humillante. Dice: “¿Qué es el hombre para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre para que lo visites?” ¿Por qué Dios, el Creador, se acuerda tanto de nosotros los seres humanos? De todas Sus criaturas, Dios ha prodigado Su amor sobre nosotros de manera única al sacrificar a Su Hijo para redimirnos. Además de eso, nos invita a unirnos a Él en el gran propósito de salvar a la humanidad.

Si insistimos en hacer lo nuestro, no somos mejores que una hormiga aislada, que lucha ineficazmente para almacenar suficiente comida para el próximo invierno. Pero cuando hacemos de los intereses de Dios nuestros intereses, adoptamos Sus planes como nuestros planes. Cuando devolvemos nuestros diezmos y damos nuestras ofrendas, lo honramos y lo reconocemos como nuestro Redentor. Entonces, al igual que muchas hormigas que trabajan juntas, tomamos nuestro lugar en el plan eterno de salvación.

Trabajemos juntos, devolviendo nuestros diezmos y dando nuestras ofrendas, para promover los planes de Dios.

Oremos...



Hope Channel International (HCI, por sus siglas en inglés) es una red mundial de medios adventistas que ofrece programas sobre la vida cristiana con un enfoque holístico en la fe, la salud, las relaciones y la comunidad. Hope Channel comenzó a transmitir en América del Norte en 2003. Hoy en día, Hope Channel es una red global con más de 80 canales que transmiten en más de 100 idiomas. En diciembre de 2023, en respuesta a la mayor sensación de soledad que prevalece durante la temporada navideña, Hope Channel International dio un paso adelante con una sincera campaña para fomentar las conexiones y abordar la epidemia de aislamiento en nuestra sociedad. En el corazón de esta iniciativa se encontraba una ubicación estratégica de vallas publicitarias en la emblemática Times Square de la ciudad de Nueva York. Ubicada donde un promedio de 330,000 personas pasan diariamente, este movimiento estratégico amplificó el alcance de Hope Channel a millones de personas de diversos orígenes.

Jesús citó el siguiente pasaje de Isaías 61:1: “El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón”.

A través de esta campaña en Times Square en la ciudad de Nueva York y todos los diferentes programas de televisión que se transmiten las 24 horas del día, los 7 días de la semana, Hope Channel realmente está predicando las buenas nuevas a todo el mundo.

Oremos...



Charles Schwab, Bank of America y Fidelity se encuentran entre las muchas instituciones financieras que brindan asesores financieros para ayudar a las personas a invertir su dinero para prepararse para la jubilación.

Cristo dio un sólido consejo de inversión en Mateo 6:19-21, “No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde los ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”. En otras palabras, invierte tus tesoros en el reino de los cielos.

Dios tiene un plan sencillo para financiar la obra de Su reino aquí en la Tierra. Es muy sencillo. Primero, Él bendice a Sus hijos, y luego ellos devuelven fielmente el diezmo y dan ofrendas voluntarias. Eso es todo.

Para mantener el ritmo de las crecientes necesidades a medida que el reino de Dios se expande, Él aumenta las bendiciones que da a Sus hijos. Por lo tanto, cuanto más fielmente devolvemos, más nos da. Esta es la sociedad divina que Dios quiere que su pueblo entienda.

No hay otro plan, ni sustituto, ni alternativa. Un Dios omnisciente conocía el plan correcto desde el principio. Su sistema de inversión es infalible.

¿Quieres ver a Dios hacer un milagro? Invierte en la obra del Reino y observa cómo obra maravillas.

Al devolver nuestros diezmos, recordemos también el enfoque de la ofrenda de hoy y demos generosamente para el presupuesto de la iglesia local.

Oremos...



Melvin Santos, el autor de las lecturas de las ofrendas, cuenta una anécdota de cuando era un niño. Se le pidió que ayudara a recoger las ofrendas con los diáconos y diaconisas adultos. Se preguntaba cómo llegaba el dinero a Dios. Su mente infantil e inocente trató de procesar este dilema. ¿Hay un lugar especial donde depositamos el dinero y Dios envía a Sus ángeles a recogerlo más tarde? Luego aprendió que la iglesia representa el cuerpo de Cristo en la Tierra. Entonces, cuando damos a la iglesia, realmente se lo damos a Dios por fe.

Dios no necesita nuestro dinero para hacer Su obra en la Tierra. Él es el dueño del universo y de las galaxias. Pero Él nos permite asociarnos con Él para que Él pueda bendecirnos y usarnos como el embudo para bendecir a otros y hacer crecer Su reino. El plan sistemático de Dios nos permite desarrollar Su carácter. Nuestra gran oportunidad es unirnos a los agentes celestiales en el gran plan de redención.

Elena G. de White escribió en *Consejos sobre mayordomía cristiana*: “El Señor no necesita nuestras ofrendas. No podemos enriquecerlo con nuestros donativos. El salmista dice: ‘Todo es suyo, y de lo recibido de tu mano te damos’. Dios nos permite manifestar nuestro aprecio de Sus mercedes por medio de esfuerzos abnegados realizados para compartir las mismas con otras personas. Esta es la única manera posible como podemos manifestar nuestra gratitud y nuestro amor a Dios, porque Él no ha provisto ninguna otra” p. 21.

Hoy, seamos una bendición que se extienda a los demás. Al devolver nuestros diezmos, demos también nuestras ofrendas generosamente para la ofrenda Visión de Texas de la Conferencia.

Oremos...



Melvin Santos, el autor de las lecturas de las ofrendas, cuenta que un día, mientras compraba en la ferretería Lowe's, vio un pájaro atrapado dentro de la tienda que probablemente había entrado por la sección del jardín al aire libre. Su ala parecía herida; no podía volar y estaba demasiado débil, tal vez porque no había podido comer. Si lo dejaba solo, este pájaro moriría. Encontró una caja desechada y se acercó a buscarlo. Se lo llevó a su casa, lo colocó en una jaula improvisada y le dio agua y comida. Al día siguiente, el ave estaba más alerta y batía sus alas. Luego lo sacó afuera y abrió la puerta de la jaula. El pájaro salió lentamente y voló hasta el árbol más cercano. ¡Se sintió muy feliz de poder ayudar a una de las pequeñas criaturas de Dios a vivir un día más!

Las palabras de Jesús en Lucas 12:24 dicen: "Considerad los cuervos, que ni siembran ni siegan, que no tienen despensa ni granero; y Dios los alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que las aves? Jesús quiere que confiemos en que Dios el Padre se preocupa por nosotros.

Dios ha puesto a la iglesia para cuidar a los quebrantados de corazón, para ayudar a los oprimidos, para proclamar libertad a los cautivos y para compartir el amor de Jesús a través de los diversos ministerios que ha establecido.

A medida que devolvemos nuestros diezmos y damos nuestras ofrendas para el presupuesto de la iglesia local, continuemos siendo una persona clave que Dios puede usar para apoyar Sus ministerios.

Oremos...



Este sábado, nuestra iglesia se une a muchas otras para recolectar una ofrenda especial para apoyar los esfuerzos de asistencia en caso de desastres actuales. Los fondos recaudados hoy apoyan a nuestras dos organizaciones humanitarias adventistas, los Servicios Comunitarios Adventistas (ACS, por sus siglas en inglés) y la Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA). Cada una sirve en diferentes áreas geográficas.

La ACS responde a desastres de todo tipo en la División Norteamericana de los Adventistas del Séptimo Día, que incluye los Estados Unidos, Canadá, Bermudas, Guam y Micronesia.

A medida que nos acercamos al regreso de Cristo, la Biblia nos dice que los eventos de crisis aumentarán. Los registros de gestión de emergencias han rastreado desastres durante más de 50 años y confirman que los tornados están tocando tierra con mayor impacto, los huracanes se están moviendo a mayores velocidades y los asesinatos violentos en forma de tiroteos masivos están aumentando con una frecuencia alarmante.

La ACS está lista para servir a los afectados por estas y otras tragedias. Los voluntarios de la ACS están listos para:

Abrir centros de acopio para recibir y clasificar las donaciones, enviándolas a las zonas de mayor necesidad.

Proporcionar atención emocional y espiritual a los angustiados.

Entregar suministros esenciales a las zonas más afectadas por un desastre.

1 Juan 3:18 nos dice que amemos “con obras y en verdad”.

Hoy, al devolver sus diezmos, también les pedimos que den generosamente sus ofrendas, y les agradecemos por unirse al equipo que extiende una mano de misericordia a las personas en crisis. Juntos, estamos sirviendo a las comunidades en el nombre de Cristo.

Oremos...



Melvin Santos, el autor de las lecturas para las ofrendas, cuenta que cuando sus hijos estuvieron en edad de trabajar, le alegraba el corazón verlos comprarse regalos para ocasiones especiales como cumpleaños y Navidad o incluso sin que hubiera una ocasión especial. Se alegraba mucho cuando veía las reacciones al abrir los regalos.

Dar es el resultado de dos motivos: amor desinteresado o por recompensa personal. Los regalos que se intercambian entre las parejas pueden servir como ejemplo de devoción desinteresada. Por otro lado, algunos dan regalos por presión o por obligación.

De acuerdo con 2 Corintios 9:7, “Dios ama al dador alegre”. La autora Elena G. de White añade que Dios también se fija en nuestra motivación para dar. En su libro, *El Deseado de Todas las Gentes*, la hermana White escribe: “... Dios se deleita en honrar la ofrenda del corazón que ama, dándole la mayor eficacia en su servicio. Si hemos dado nuestro corazón a Jesús, le traeremos también nuestros donativos. Nuestro oro y plata, nuestras posesiones terrenales más preciosas, nuestras dones mentales y espirituales más elevados, serán dedicados libremente a Aquel que nos amó y se dió a sí mismo por nosotros” p. 45.

Hoy, al devolver nuestros diezmos y dar nuestras ofrendas, reflexionemos sobre nuestro amor por Dios. La ofrenda de hoy apoya el presupuesto de nuestra iglesia local.

Oremos...



La pandemia de COVID-19 causó miles de muertes en todo el mundo e hizo que las personas se replantearan su propósito en la vida. Todos nos hemos visto afectados por esto. Las guerras recientes han desplazado a millones de personas de sus hogares y han provocado importantes cambios culturales, políticos y demográficos. Estas crisis crearon apertura en las cosas espirituales. La gente busca sentido y paz. Están hambrientos de darle sentido a todo el caos del mundo.

Las iglesias en nuestra asociación pueden ser ese refugio y punto de contacto para que las personas escuchen acerca de Jesús. Las ofrendas recolectadas mensualmente para la Visión de Texas de la Conferencia brindan oportunidades para plantar semillas de esperanza y amor.

Ahora es el momento de invertir en la obra de Dios. ¿Por qué no pedirle a Dios peticiones más grandes para que Él nos bendiga abundantemente? No tenemos que esperar hasta que tengamos más para dar más. Ahora podemos mostrar nuestra fe en Dios.

La autora Elena G. de White escribió en el libro *A fin de conocerle*: “Ha llegado el tiempo en que debemos esperar abundantes bendiciones del Señor. Debemos ascender a una norma más elevada en lo que concierne a la fe. Tenemos demasiado poca fe. La Palabra de Dios es nuestra garantía. Debemos recibirla creyendo con sencillez cada palabra. Con esta seguridad podemos pedir cosas grandes, y se nos concederán según sea nuestra fe”, p. 228.

Hoy, pongamos todo en el altar y demos todo a Dios, devolviendo nuestros diezmos y dando nuestras ofrendas para la Visión de Texas de la Conferencia para plantar semillas para el Reino de Dios.

Oremos...



Cuando Dios liberó a los israelitas de Egipto, les instruyó que dedicaran un diezmo de sus pertenencias al servicio del santuario. Se trata de una contribución distinta destinada a un fin específico.

El diezmo estaba reservado para apoyar a los que servían en el santuario. Se debía dar de las ganancias y, junto con las ofrendas, proporcionaba recursos para sostener el ministerio del Evangelio en ese momento.

Hoy, Dios no espera menos de nosotros. Sus bendiciones para nosotros no disminuyen, sino que son mayores de lo que fueron para los israelitas. Su reino sigue necesitando fondos y recursos.

El diezmo se aparta para aquellos que están directamente involucrados en el ministerio de la predicación, como pastores, maestros, misioneros y obreros de la Biblia. Las ofrendas, por otro lado, se utilizan para los gastos operativos de la iglesia y varios ministerios.

La Gran Comisión de “Id y haced discípulos” y hablarle a la gente sobre el amor de Dios debe ser llevada adelante. Dios ha hecho una provisión sustancial para esta tarea a través de los diezmos y las ofrendas. Él tiene la intención de que el ministerio de la predicación sea financiado en su totalidad. Él considera el diezmo como suyo, y siempre debe ser visto como un fondo sagrado.

Hoy, cumplamos la Gran Comisión de “Id y haced discípulos” devolviendo el dinero de Dios con nuestros diezmos y dando nuestras ofrendas para apoyar el presupuesto de la iglesia local.

Oremos...



Melvin Santos, el autor de las lecturas de las ofrendas, cuenta que durante muchos años tener un huerto fue a menudo un desafío. ¡Dice que las verduras que él y su esposa plantaban y cuidaban preferían morir! Nunca cosecharon nada. Fue muy decepcionante para ellos. Cada año, volvían a intentarlo con los mismos resultados. Finalmente, después de ver suficientes tutoriales sobre cómo cultivar con éxito, aprendieron que es necesario tener el suelo, el sistema de riego y los cuidados adecuados.

Siguiendo las recomendaciones, finalmente pudieron cultivar tomates, col rizada y calabacín. Estaban asombrados de ver una cosecha tan grande. El cultivo del huerto se convirtió entonces en uno de sus pasatiempos favoritos en el verano.

Una de las cosas que aprendieron fue plantar variedades de vegetales, no solo un tipo. Su objetivo era producir suficientes cosechas para poder compartir su cosecha con sus vecinos, una meta que lograron el verano pasado.

El apóstol Pablo usó la terminología agrícola para transmitir los principios de dar. De acuerdo con 2 Corintios 9:6, Pablo comparte: “Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente, y el que siembra generosamente, generosamente también segará”.

Hoy, sembramos generosamente mientras devolvemos nuestros diezmos y damos nuestras ofrendas para el presupuesto de la iglesia local. Cuando sembramos abundantemente, cosechamos abundantemente. Dios multiplicará los fondos que le devolvamos, permitiendo que sus milagros abunden.

Oremos...



Nuestra ofrenda de hoy ofrece oportunidades para que las mujeres adventistas de América del Norte creen conexiones más profundas con otras mujeres, conexiones tanto dentro como fuera de los muros de nuestra iglesia, y en última instancia, invitan a cada mujer a desarrollar una conexión más cercana con Jesús.

Una joven se incorporó a un grupo para madres de niños pequeños iniciado por las mujeres de su iglesia. “Este grupo de madres ha encendido mi fe en la maternidad”, dijo. “Saber que se ora por mí a diario, y tener mamás mentoras piadosas en mi vida, significa más de lo que puedo decirles”.

Mujeres dedicadas formaron un grupo en su vecindario que se reúne después de la escuela para enseñar destrezas para la vida a niñas adolescentes ayudándolas así a tener un futuro más brillante.

Las reuniones evangelísticas encabezadas por mujeres promueven las relaciones a la vez que llevan un mensaje de esperanza y plenitud a las comunidades.

Estos y muchos más puntos de contacto son posibles a través de la ofrenda para los Ministerios de la Mujer. Además, esta ofrenda ayuda a proporcionar fondos para la capacitación en liderazgo, equipando a mujeres de todas las edades para servir mejor a Jesús de diversas maneras en sus hogares, iglesias y más allá.

Gracias por apoyar generosamente a las mujeres adventistas de Norteamérica en nuestra misión de marcar una diferencia tangible para la eternidad.

Oremos...



Malaquías 3:10 proporciona uno de los pasajes más emocionantes de la Biblia. Dice: “Traed todos los diezmos al alfolí, y haya alimento en mi casa, y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde”.

Dios quiere que lo probemos y lo probemos devolviéndole fielmente nuestros diezmos y dando nuestras ofrendas voluntarias.

Vivimos en un mundo que dice que nuestros corazones se alegrarán cuanto más obtengamos, cuanto más acumulemos y más guardemos. Dios dice: “No. Yo he diseñado tu corazón para que se alegre cuando das”. Ese es el corazón de Dios.

Lo que Dios promete es que abrirá de par en par las ventanas del cielo para derramar todas sus bendiciones. ¿Te lo imaginas? Sus bendiciones pueden ser espirituales, emocionales y/o físicas. Cualesquiera que sean las bendiciones, Él dice que serán desbordantes.

Es importante recordar que no damos para recibir las bendiciones de Dios, sino en respuesta a Su amor por nosotros y para recibir Su corazón.

Hoy, probemos a Dios y llevemos nuestros diezmos y ofrendas a Su alfolí para que podamos presenciar cómo Él realizará milagros en nuestras vidas. Al devolver nuestros diezmos, recordemos la ofrenda de hoy para el presupuesto de la iglesia local.

Oremos...



Melvin Santos, el autor de las lecturas de las ofrendas, recuerda que durante mucho tiempo, en sus primeros años, estuvo en desacuerdo con el pasaje de la Biblia que se encuentra en Hechos 20:35, que dice: “En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir”.

¿Cómo puede la gente decir: “Recibo una bendición cuando doy”?, se preguntó. Para Santos, eso no le traería ninguna alegría, porque le costaría tiempo y dinero. Sin embargo, en sus años de juventud, le gustaba recibir regalos.

Cuando se casó y tuvo hijos, el autor finalmente comprendió la alegría de dar regalos a los que se ama. Dice: “Haría cualquier cosa por ellos, porque los amo”.

Fue entonces cuando comprendió que este es el Espíritu de Cristo, que se sacrificó para compartir su amor con todos. Cuando participamos en dar o ayudar a alguien necesitado que no puede corresponder a la acción, estamos compartiendo el amor y el corazón de Jesús.

Ver las sonrisas en los rostros de los miembros de su familia fue suficiente para experimentar el significado del pasaje de Hechos 20, que declara: “Más bienaventurado es dar que recibir”.

Hoy, compartamos nuestros dones con un corazón generoso. Al devolver nuestros diezmos, recordemos la ofrenda Visión de Texas de la Conferencia que se da mientras trabajamos juntos para avanzar la obra aquí en Texas.

Oremos...



Melvin Santos, el autor de las lecturas de las ofrendas, reflexionó sobre cómo se le enseñó a una edad temprana a mostrar respeto y honor a Dios y a la patria. Se le enseñó a nunca poner nada encima de la Biblia, porque la Palabra de Dios es santa. Le enseñaron a nunca dejar que la bandera toque el suelo, porque la gente ha sacrificado sus vidas por la libertad de nuestro país.

Cuando se trata de diezmos y ofrendas, siempre debemos honrar a Dios devolviéndole la primera parte de nuestros ingresos y bendiciones, no lo que queda después de haber pagado las cuentas.

Jesús abordó las preocupaciones de la gente de hoy en Mateo 6:32-33, “Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”.

La promesa es que si ponemos a Cristo y Su obra en primer lugar en todo, Él se encargará de nuestras necesidades. Eso significa que no tenemos que preocuparnos por nuestra comida, ropa ni nada. Dios seguramente vendrá y no solo añadirá estas cosas, sino que nos abrirá abundantemente las ventanas de los cielos.

Hoy, al devolver por fe nuestros dones al Señor como respuesta a Su amor misericordioso por nosotros, recordemos dar nuestras ofrendas para el presupuesto de la iglesia local.

Oremos...



Damos gracias a Dios por el crecimiento de la Iglesia Adventista del Séptimo Día desde que comenzó la Misión Global hace unas tres décadas. Hemos llegado a muchos grupos de personas nuevas y hemos entrado en nuevos países. Hemos plantado miles de nuevas iglesias. Hemos visto literalmente a millones de personas encontrar esperanza y salvación en Jesús. Por supuesto, aún quedan muchos desafíos por delante de la misión. Pero eso no es nada nuevo.

Cuando las buenas nuevas acerca de Jesús se difundieron desde Jerusalén hace unos 2.000 años, sucedió porque los discípulos se reunieron y oraron juntos. Entonces el Espíritu Santo dio poder a los reunidos en el aposento alto y ellos respondieron a Dios diciendo: “Iré”.

Hoy en día, la Iglesia Adventista del Séptimo Día apoya a cientos de misioneros en todo el mundo que enfrentan muchos obstáculos para predicar el evangelio. ¿Cómo podemos empezar a llegar a las personas que no creen en Dios y que nunca han visto una Biblia? ¿Cómo llegamos a las personas que son ricas y han aumentado sus bienes y sienten que no tienen necesidad de nada? ¿Cómo llegamos a las personas que viven en campos de refugiados en condiciones muy precarias?

Frente a estos enormes desafíos de la misión, algunos ven muros; sin embargo, vemos oportunidades. Donde muchos ven una falta de fondos, nosotros vemos la Fuente de todos los fondos. Donde muchos ven nuestra debilidad, nosotros vemos Su fuerza.

Dios nos está invitando a cada uno a participar con Él en Su misión de salvación aquí en la Tierra. Al devolver los diezmos, consideremos apoyar el alcance mundial con esta ofrenda especial. Mejor aún, considera decir: “¡Yo iré!”

Oremos...



Un miembro le dijo al pastor: “No podemos darnos el lujo de devolver nuestros diezmos y dar ofrendas. Apenas estamos llegando de una semana a otra. Ojalá tuviéramos dinero extra para dar, pero no lo tenemos”. ¿Te sientes identificado?

Cuando las finanzas son escasas, se requiere más fe para devolver los diezmos y dar ofrendas. Algunos razonan que Dios realmente no necesita los fondos. Aunque eso es cierto, es importante recordar que cuando los fondos son escasos, no puedes permitirte NO devolver tus diezmos y ofrendas. No podemos esperar robarle a Dios y ser bendecidos. Todos necesitamos las bendiciones de Dios.

Los tiempos difíciles nos obligan a demostrar nuestra fe en que Dios, como nuestro Socio, vendrá a proveer incluso cuando parezca imposible. Esta es Su parte del pacto. Confía en el Señor que Él proveerá como lo prometió.

La autora Elena G. de White comparte en *Nuestra Elevada Vocación*: “Cuanto más llevemos a la tesorería de Dios, tanto más tendremos para llevar, porque Él aumentará las oportunidades y acrecentará nuestros bienes“, p. 192.

Millones de cristianos han puesto su fe en Dios. Ni una sola vez Él les ha fallado. ¡Vivamos por fe para que Dios nos bendiga más de lo que podemos imaginar!

Sigamos confiando en el Señor devolviendo nuestros diezmos y dándole nuestras ofrendas a Él. Hoy, tenemos la oportunidad de apoyar el presupuesto de nuestra iglesia local.

Oremos...



Una pareja de pastores abrió una cadena de clínicas de salud hace años. Durante la crisis financiera, invirtieron sus fondos para mantener las operaciones de la clínica. El sábado, durante la ofrenda, la esposa dio el último billete de 20 dólares que tenía en su cartera. Ella pensó que Dios podría hacer un mejor uso de ese dinero. Su esposo también puso los últimos 20 dólares de su billetera en el plato de ofrendas. Ambos se preguntaban en silencio cómo pagarían las facturas, sabiendo que solo les quedaban 75 dólares en su cuenta corriente para comprar comida para su familia y pagar la matrícula escolar hasta que llegaran sus próximos cheques de pago. Pero confiaban en Dios.

Al día siguiente al limpiar la oficina de su casa ella vio una pila de papeles. Se había olvidado de facturar a su cliente corporativo por sus servicios de consultoría durante varios meses. Habían pasado seis meses desde que prestó el servicio. Estaba segura de que la empresa rechazaría el pago.

Pero con fe, llamó a la compañía y les informó de que no les había facturado a tiempo. Al recibir el mensaje, la compañía se disculpó profusamente por este descuido y envió inmediatamente un cheque por \$ 6,000.

Seis meses antes de su crisis, incluso antes de que supieran que estarían en un aprieto, Dios había provisto una solución para el dilema de esta pareja.

Hoy, independientemente de las montañas a las que te enfrentes, elige confiar en Dios. Al devolver tus diezmos, por favor recuerda la ofrenda Visión de Texas de la Conferencia en tus ofrendas.

Oremos...



Melvin Santos, el autor de las lecturas para las ofrendas, recuerda los cumpleaños de su infancia como ocasiones especiales y felices. Cuando era el cumpleaños de uno de sus hermanos, todos los niños recibían regalos, no solo el cumpleaños. Cuando sus propios hijos eran pequeños, hacían dibujos y los coloreaban, expresando su creatividad y amor. Los padres apreciaban esas tarjetas hechas a mano más que todas las tarjetas comerciales, porque eran las expresiones de amor de sus hijos desde el corazón.

Del mismo modo, cada ofrenda debe ser medida por el don insondable del cielo. La ofrenda más grande que uno podría hacer entonces parecería nada en comparación.

La autora Elena G. de White comparte en *Testimonios para la Iglesia*: “¡Cuán vano es el esfuerzo de medir con reglas matemáticas el tiempo, el dinero y el amor ante un amor y sacrificio sin medida!”, p. 121.3.

Si pudiéramos vislumbrar cuánto nos ama Dios, quedaríamos sin aliento. Todo interés propio y motivos egoístas desaparecerían, y nos perderíamos en el asombro y maravilla. Nos impulsaría a colmar a nuestro Señor con más dones, alabanzas y acciones de gracias.

Al devolver nuestros diezmos, recordemos el enfoque de la ofrenda de hoy y demos generosamente para el presupuesto de la iglesia local.

Oremos...



Con un corazón lleno de compasión y dedicación, Christian Record Services (CRS, por sus siglas en inglés) se mantiene firme al celebrar un hito increíble: 125 años de compromiso inquebrantable para servir a las personas ciegas o con discapacidad visual en todo el mundo. Desde sus inicios, CRS ha sido un faro de esperanza, rompiendo barreras y brindando servicios que cambian la vida de las personas que enfrentan desafíos visuales.

Tenemos la maravillosa oportunidad de compartir la misericordia y la gracia de Jesucristo con las personas ciegas o que experimentan pérdida de la visión. Isabel, que quedó ciega por un disparo de escopeta en la cara, fue capaz de perdonar a los responsables, a través de su amor a Jesús. Asiste a los Campamentos Nacionales para Niños Ciegos, donde encuentra el amor, la felicidad y la alegría en el campamento.

Los campamentos son solo uno de los servicios que ofrece CRS. Otros programas incluyen lecciones de estudios bíblicos, revistas, libros y Biblias en audio, Braille y letra grande en más de 2,000 títulos. Los miembros también pueden profundizar las conexiones sociales, educativas y espirituales a través de PhoneFaith, becas para educación superior y, por supuesto, Campamentos Nacionales para Niños Ciegos.

Estos servicios y programas son gratuitos para las personas legalmente ciegas. Al devolver tus diezmos, y dar tus ofrendas a CRS ayudarás a promover la misión del ministerio para ayudar a las personas ciegas para *que se involucren* en sus comunidades y *abracen* la Esperanza Bendita.

Oremos...



Melvin Santos, el autor de las lecturas para las ofrendas, piensa que la jardinería es divertida si sabes lo que estás haciendo. Cuando escuchó por primera vez sobre la poda, pensó que estaba dañando la planta. Luego aprendió que la poda de plantas frutales estimula la producción de más flores, que a su vez se convierten en frutos. Además, la poda reduce el número de tallos, ramas y hojas que pueden estar compitiendo por los recursos necesarios para producir frutos.

Del mismo modo, dar nuestro tiempo, talentos, templo, tesoro y testimonio al Señor es como podar. Lo que lógicamente suena como si nos estuviera quitando, en realidad nos está permitiendo dar más fruto para la gloria de Dios. Cuanto más nos alejamos del uso personal y se lo damos a Dios, más multiplica lo que le dimos.

Debemos recordar que dar debe seguir el ritmo de la próspera mano de Dios. En otras palabras, Dios te prosperará y aumentará tus ingresos o te dará otras formas de bendiciones para satisfacer las necesidades de Su obra.

También debemos aumentar los dones que devolvemos a medida que aumentan las bendiciones de Dios. Nadie puede dar más que Dios. Sus bendiciones son siempre más grandes que nuestras ofrendas.

La razón por la que Dios hace esto es porque hay una mayor necesidad en la iglesia de alcanzar a más personas para el reino.

Por fe, respondamos a la necesidad y mantengámonos al día con el aumento de Sus bendiciones. Al devolver nuestros diezmos, demos nuestras ofrendas para apoyar el presupuesto de la iglesia local.

Oremos...



Algunos piensan que pedir ofrendas debe ser un pulido discurso de ventas para convencer a la gente de que dé o que dé más. Hay dos tipos de ofrendantes. Un tipo es como el predicador que le dijo a los miembros de su iglesia: “Da hasta que duela, y luego sigue dando hasta que vuelvas a sentirte bien”. El otro tipo es como el hombre sentado en la banca, que escuchó esto y protestó: “¡Pero cada vez que doy, me duele!”

Según el apóstol Pablo en 2 Corintios 9:7, cada uno debe dar “como propuso en su corazón, no con tristeza ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre”. La Biblia es clara en cuanto a no hacer que las personas se sientan culpables u obligadas a dar. De lo contrario, darán con una actitud que no agrada a Dios.

Entonces, ¿cómo se llega a ser un dador alegre? Esto brota del principio del amor a Cristo. A medida que nuestro amor por Dios crece con la ayuda del Espíritu Santo, queremos compartir Su amor con otras personas para que ellas también puedan conocer el amor de Dios.

Esto debería impulsarnos a dar una ofrenda de amor o una ofrenda voluntaria sin que se nos pida o motive. Cuando hacemos esto, Dios llenará nuestros corazones hasta que se mimeticen con lo divino y eliminará los motivos egoístas.

Demos alegremente, con gusto y de buena gana, mientras estamos agradecidos por contribuir a la proclamación del reino de Dios en todo el mundo. Dar la ofrenda Visión de Texas mientras devolvemos nuestros diezmos, sirve para apoyar a los ministerios enfocados en Texas.

Oremos...



Los datos de un proyecto de investigación de Barna Group llamado “Por qué dar es bueno” revelan que la generosidad es recíproca. Esto es especialmente cierto entre los cristianos practicantes, la mayoría, el 65 por ciento, dicen que han sido los receptores de la generosidad de alguien y ahora están motivados para modelar la generosidad hacia los demás.[1]

Si esto es cierto, ¿alguna vez te has preguntado cuánto deberíamos dar? De acuerdo con Deuteronomio 16:17, “Cada uno [se presentará] con la ofrenda de su mano, conforme a la bendición que Jehová tu Dios te hubiere dado”.

¿Cómo te ha bendecido Dios este mes o este año? Demos de acuerdo a las bendiciones que Él nos ha dado.

Se nos anima a esperar bendiciones más grandes del Señor por el bien de Su reino. La autora Elena G. de White comparte esta promesa en *A fin de conocerle*: “Ha llegado el tiempo cuando hemos de esperar abundantes bendiciones del Señor. Debemos ascender a una norma más elevada en lo que concierne a la fe. Tenemos demasiado poca fe. La Palabra de Dios es nuestra garantía. Debemos recibirla creyendo con sencillez cada palabra. Con esta seguridad podemos pedir cosas grandes, y se nos concederá según sea nuestra fe.”, p. 221.

¿Por qué no pedirle hoy a Dios que te bendiga por el bien de Su reino? Al devolver tus diezmos, recuerda apoyar el presupuesto de tu iglesia local con tus ofrendas.

Oremos...

*Barna Group, “Por qué dar es bueno”, noviembre de 2021



Melvin Santos, el autor de las lecturas para las ofrendas, como muchos hijos, pensaba que su mamá era una gran cocinera. Recordó haber crecido en una familia numerosa de ocho miembros, asombrado de cómo su madre podía preparar mucha comida en grandes ollas con pocas provisiones. Llamaba a su mamá “la Chef Milagrosa”.

Intrigado por la forma en que Jesús realizó el milagro de los cinco panes y los dos peces, como se encuentra en Juan 6:9, Santos consideraba generoso al “muchacho” que ofreció su merienda aunque para Andrés era una ofrenda pequeña, “... Pero, ¿qué era esa poca comida para tanta gente? Juan 6:9.

Jesús pudo haber realizado el milagro de la nada. En cambio, eligió usar la ofrenda de la merienda de un niño para multiplicarla en un festín para alimentar a miles de hombres, mujeres y niños.

Dios observa nuestra disposición a dar mientras realiza milagros a nuestro alrededor.

Cada vez que damos por amor a Dios y le pedimos que bendiga las ofrendas, Él las bendice y las multiplica para que puedan llegar a miles de personas para Su reino.

Hoy, compartamos con el Señor nuestros cinco panes y dos peces. Al devolver nuestros diezmos, recordemos el presupuesto de nuestra iglesia local y pidámosle a Dios que multiplique estos fondos para Su gloria.

Oremos...



Si es posible, reproduce el video de awr.org/offering en lugar de esta lectura.

Imagínate aprender acerca de Dios a través de un mensaje en una botella. Eso es exactamente lo que le sucedió a un musulmán devoto en Israel que encontró una botella que contenía un folleto de la serie de estudio bíblico en video de la Radio Mundial Adventista. Le despertó la curiosidad, por lo que él, su esposa y sus 10 hijos decidieron mirar los programas. Su hija Sarah jadeó durante uno de los videos. Recientemente había comenzado a tener sueños en los que estaba aprendiendo sobre la Biblia, y dijo sorprendida a su familia: “¡La mujer de este video está diciendo exactamente lo que me dijo el hombre de mi sueño!” Después de ver estos videos, toda la familia decidió bautizarse.

No se trata de un incidente aislado. La estación de la Radio Mundial Adventista en Nazaret comenzó a transmitir programas en Israel, Cisjordania, Palestina y otros países más, y como resultado, cientos de personas han estado contactando a la estación y estudiando la Biblia.

El Medio Oriente no es el único lugar “imposible” al que se llega con el evangelio. El año pasado, 1.530 iglesias de 38 países europeos participaron en la Radio Mundial Adventista y en la iniciativa Cristo para Europa de Todo Miembro Involucrado. Entre los asistentes había de todo tipo de personas, desde refugiados en Ucrania hasta personas que se enteraron de las reuniones durante las celebraciones de la coronación en Londres.

Al devolver tus diezmos, considera apoyar con tus ofrendas a los ministerios de la radio de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Oremos...



La fruta favorita del autor Melvin Santos es el mango por su sabor exótico y cautivador. El sabor inicial es una explosión de dulzura, seguida de un matiz ligeramente ácido que proporciona un equilibrio perfecto. La riqueza y complejidad del sabor de un mango lo convierten en una fruta verdaderamente irresistible para muchos.

La Biblia habla del sabor de una manera diferente en el Salmo 34:8, dice: “Gustad y ved que Jehová es bueno; ¡Dichoso el hombre que confía en Él!”

Este lenguaje figurado, “gusta y mira que el Señor es bueno”, nos invita no solo a creer en la rica bondad de Dios, sino a experimentarla activamente en nuestras vidas.

“Gustar” al Señor es comprometerse con la fe de una manera profundamente personal e íntima. Así como usamos nuestro sentido del gusto para saborear y apreciar diferentes sabores, como el mango, estamos llamados a saborear y apreciar la riqueza y diversidad del amor, la misericordia y la gracia de Dios. Significa abrir nuestros corazones a la obra del Espíritu Santo y permitir que la palabra de Dios nos nutra y nos guíe.

La bondad del Señor se revela de innumerables maneras. Está presente en la belleza de la creación, en los actos de bondad y en el amor que compartimos con los demás.

Hoy, probemos y veamos que el Señor es bueno al devolver nuestros diezmos y recordar el presupuesto de la iglesia local en nuestras ofrendas.

Oremos...



La naturaleza puede proporcionar algunas lecciones. Al igual que los humanos, las hormigas exhiben un comportamiento social, prosperando en sociedades meticulosamente estructuradas conocidas como colonias. Sorprendentemente, la unidad dentro de estas colonias de hormigas es tan profunda que trabajan colectivamente hacia los objetivos compartidos de supervivencia, crecimiento y reproducción, funcionando como una entidad unificada o un “superorganismo”.* Las hormigas obreras a menudo usan el trabajo en equipo para mover objetos más grandes, coordinando sus movimientos para garantizar un transporte exitoso. Por ejemplo, las hormigas cortadoras de hojas llevan hojas y otra vegetación que puede pesar hasta 50 veces su peso corporal. ¡Esto equivale a que un ser humano levante alrededor de 7,850 libras!

Al igual que las hormigas obreras, podemos trabajar en equipo para apoyar a la Conferencia de Texas. La ofrenda Visión de Texas mensual se utiliza para ayudar a estudiantes meritorios en las escuelas de la Conferencia de Texas, el desarrollo del Rancho en Lake Whitney y nuevos proyectos de construcción de iglesias y escuelas aquí en Texas.

Estos programas educativos y que cambian la vida son posibles porque los miembros individuales eligen contribuir a esta ofrenda combinada. Juntos como uno, cuando contribuimos a este fondo, estamos expandiendo el Reino de Dios en Texas, que se extenderá por todo el mundo.

Recordemos el impacto que podemos tener al participar regularmente para la ofrenda Visión de Texas de la Conferencia cuando devolvemos nuestros diezmos y damos nuestras ofrendas.

Oremos...

*McKinsey & Company, 5 de abril de 2021, artículo, “Ayude a sus empleados a encontrar un propósito, o observe cómo se van”.



El autor de las lecturas para las ofrendas, Melvin Santos, y su esposa se comprometieron a enseñar a sus hijos a ser autosuficientes desde una edad temprana. Los alentaron a dominar habilidades básicas como lavarse las manos, vestirse y asumir la responsabilidad de sus elecciones de vida, incluida la elección de su compañero para la vida y su carrera.

Si bien cultivar su independencia era una prioridad, también querían que entendieran la importancia de la dependencia espiritual. En un sentido espiritual, la Biblia no promueve la autosuficiencia. En cambio, defiende la idea de depender de Dios en todos los aspectos de la vida. Nos enseña que debemos aprender a confiar completamente en Dios y rendirle nuestras preocupaciones y planes.

En nuestra búsqueda de la autosuficiencia, a menudo nos resulta difícil dejarlo todo y confiar en Dios. Nos preocupamos por nuestro trabajo, nuestra salud, nuestras finanzas y nuestro futuro. Nos preocupamos por cosas que no podemos controlar, lo que nos deja ansiosos y estresados. Esta ansiedad y estrés pueden consumir nuestros pensamientos y energía, desviándonos del tiempo que deberíamos dedicar a la oración, la adoración y el servicio a los demás.

Debemos aprender a “Confiar en Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia; Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas”, Proverbios 3:5-6. Esta confianza en Dios se logra cuando ponemos toda nuestra confianza en Él, en lugar de depender de nuestra propia sabiduría.

Al devolver nuestros diezmos, recordemos el enfoque de la ofrenda de hoy y demos generosamente para el presupuesto de la iglesia local.

Oremos...



La ofrenda de hoy es para el Fondo de Educación de la Conferencia de la Unión del Suroeste. Este fondo proporciona a las escuelas Adventistas del Séptimo Día en la Unión del Suroeste una asistencia financiera para otorgar becas a los estudiantes que necesitan ayuda con los gastos educativos.

Muchas familias tienen dificultades económicas para enviar a sus hijos a las escuelas Adventistas del Séptimo día, debido al aumento de los costos de la matrícula. El objetivo de este fondo es permitir que estos estudiantes asistan a una escuela dentro de la Asociación de la Unión del Suroeste y participen en el cumplimiento de la misión de la educación adventista que es de colaborar para la excelencia en el aprendizaje a través de la fe y el servicio.

El año pasado, este fondo contribuyó con casi \$244,366 en ayuda a estudiantes de los niveles primario, secundario y universitario de educación Adventista del Séptimo Día en la Unión del Suroeste.

El fundamento para establecer este fondo se basa en el consejo de la autora Elena G. de White, quien declara: “Debiera crearse un fondo para educar a hombres y mujeres para trabajar ... , tanto aquí como en otros países”, *Testimonios Selectos* , Tomo 4, p. 34.

Al devolver tus diezmos, por favor considera apoyar el enfoque de la ofrenda de hoy que apoyará la educación adventista dentro de la Unión del Suroeste.

Oremos...



Melvin Santos, el autor de las lecturas para las ofrendas, cuenta que él y su esposa han tenido el privilegio de llevar a cabo capacitaciones de discipulado para pastores y miembros de iglesias en todo el país, experimentando diversas culturas y procedencias. Uno de esos encuentros con una comunidad samoana dejó una impresión duradera debido a su profundo respeto por los pastores y ancianos, una reverencia que es casi similar al honor otorgado a la realeza.

Durante la visita, los miembros más jóvenes sirvieron primero a los adultos durante la comida compartida con un nivel único de respeto hacia sus pastores, tratándolos con reverencia. Este acto de respeto no era solo un deber, sino un privilegio y una alegría.

Reflexionar sobre esta práctica cultural muestra la importancia de priorizar a Cristo en todo lo que hacemos. Cuando las acciones e intenciones demuestran el mayor respeto por Él, son una forma de adoración que toca profundamente Su corazón. Él es bendecido cuando lo adoramos, cuando expresamos nuestra alabanza y cuando le presentamos nuestras ofrendas de amor.

La autora Elena G. de White escribió en *Nuestra Elevada Vocación*: “Es el corazón humilde, agradecido y reverente el que hace una ofrenda dulce y aceptable para Dios como un sabor perfumado”, p. 205.

Es este acto de dar con amor lo que realmente cuenta. No se trata del valor monetario de lo que damos, sino de la intención de nuestros corazones.

Hoy, pongamos a Dios primero en nuestras vidas al devolver nuestros diezmos y dar nuestras ofrendas. El enfoque de la ofrenda de hoy es para el presupuesto de nuestra iglesia local.

Oremos...



Muchos encuentran intrigante la historia de la viuda que ofrendó dos blancas. En términos de valor monetario, no dio mucho. Algunos consideran que una blanca es una fracción de un centavo. Mientras ella lo sacrificaba todo, los demás en el templo daban de la abundancia de sus fondos. La viuda dio todo lo que tenía por amor, mostrando que Dios valora el corazón del dador más que la cantidad ofrecida. Su ejemplo ha inspirado a miles de personas a lo largo de la historia para dar.

Según la autora Elena G. de White, todo el mundo tiene el privilegio de dar. “Los pobres no están excluidos del privilegio de dar. Ellos, tanto como los ricos, pueden tener una parte en esta obra. La lección que Cristo dio acerca de las dos blancas de la viuda muestra que la más pequeña ofrenda voluntaria de los pobres, si proviene de un corazón de amor, es tan aceptable como las mayores donaciones de los ricos”, *El Ministerio de la Bondad*, p. 33.

Al devolver nuestros diezmos, recordemos el enfoque de la ofrenda de hoy para la Ofrenda Visión de Texas de la Conferencia y demos de corazón en la medida que el Señor nos impresione.

Oremos...



Deuteronomio 8:4 dice: “Tu vestido nunca se envejeció sobre ti, ni el pie se te ha hinchado en estos cuarenta años”.

Cuando los israelitas confiaban en Dios para sus necesidades y le eran fieles, Él siempre salía adelante. ¡Imagínate ropa y sandalias que no se desgastaron durante 40 años de uso! Ese es un milagro de Dios. Ese es un testimonio de Su amor y cuidado por Sus hijos.

Melvin Santos, el autor de las lecturas para las ofrendas, encontró un testimonio vivo de la fidelidad de Dios con el primer microondas que compraron cuando se casaron. Sabiendo que todo lo que poseen pertenece a Dios, el microondas se convirtió en un tema de discusión para ellos después de unos 10 años de uso.

Fue en esa época cuando el microondas dejó de funcionar. Pensaron que tendrían que gastar el dinero para reemplazarlo. Esa tarde, un miembro de la iglesia escuchó sobre el dilema y se ofreció a analizarlo. El miembro de la iglesia lo volvió a poner en funcionamiento en un par de minutos después de reemplazar un fusible que costó 12 centavos. La familia Santos usó ese mismo microondas durante 21 años hasta que se lo donaron a un familiar.

Cuando confiamos en Dios y le somos fieles, Él se ocupa de nuestras necesidades, a veces de maneras sorprendentes.

Recordemos las necesidades del presupuesto de nuestra iglesia local cuando devolvemos fielmente nuestros diezmos y damos nuestras ofrendas.

Oremos...



En 1857, David Livingstone, galardonado con la medalla de oro de la Real Sociedad Geográfica de Londres, fue invitado a hablar a los estudiantes de la Universidad de Cambridge en Inglaterra. Livingstone fue un misionero escocés que dejó una vida próspera en Europa para dedicarse a predicar el evangelio en el continente africano. Al pararse frente a los estudiantes, pronunció las siguientes palabras:

“La gente habla del sacrificio que he hecho al pasar gran parte de mi vida en África. ¿Puede llamarse a eso un sacrificio que simplemente se paga como una pequeña parte de una gran deuda debida a nuestro Dios, que nunca podremos pagar?— ¿Es ese un sacrificio que trae su propia recompensa bendita en actividad saludable, la conciencia de hacer el bien, la paz mental, y una brillante esperanza de un destino glorioso en el más allá?— ¡Lejos de mí tal pensamiento, nunca hice un sacrificio! Esto no debemos ni hablar, cuando tenemos en mente el gran sacrificio que hizo aquel que dejó el trono de su Padre en las alturas para entregarse a sí mismo por nosotros”.*

La ofrenda de sacrificio es una tradición de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, ya que nos enfocamos en compartir el evangelio en todo el mundo.

Hoy es un momento especial en el que todos damos a la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día la ofrenda anual de sacrificio para la misión global, junto con la devolución de nuestros diezmos.

Oremos...

*Fuente del discurso completo: <https://davidlivingstone2013.blogspot.com/2012/05/cambridge-speech-of-december-1857.html>



Un artículo en el sitio web de McKinsey & Company señalaba que “casi dos tercios de los empleados con sede en EE. UU. que encuestamos dijeron que COVID-19 les ha hecho reflexionar sobre su propósito en la vida. Y casi la mitad dijo que está reconsiderando el tipo de trabajo que hace debido a la pandemia”.*

El artículo compartido de la investigación dice: “Las personas que viven con propósito en su trabajo son más productivas que las personas que no lo hacen. También son más sanas, más resistentes y es más probable que permanezcan en la empresa. Además, cuando los empleados sienten que su propósito está alineado con el propósito de la organización, los beneficios se amplían para incluir un mayor compromiso de los empleados, una mayor lealtad y una mayor disposición a recomendar la empresa a otros”.

Dios nos da el privilegio de asociarnos con Él en la obra de Su reino. Él nos ofrece la alegría de dar, y al hacerlo, podemos encontrar nuestro propósito en la vida.

Dios podría haber cumplido su misión de salvar a los pecadores sin la ayuda de la humanidad. Sin embargo, Él sabía que no podíamos ser felices sin ser parte de la gran obra que cultivaría en nosotros la abnegación, la compasión, la bondad y la bondad, en otras palabras, el fruto del Espíritu.

Hoy, practiquemos nuestro propósito en la vida al asociarnos con Dios en la obra del reino. La obra de Dios se beneficia cuando devolvemos nuestros diezmos y damos ofrendas para apoyar el presupuesto de nuestra iglesia local.

Oremos...

*McKinsey & Company, 5 de abril de 2021, artículo, “Ayude a sus empleados a encontrar un propósito, o observe cómo se van”.



El autor de las lecturas para las ofrendas, Melvin Santos, recuerda el momento en que él y su esposa se dijeron el “sí, acepto” el día de su boda. Ese día, hicieron una promesa de pacto y juraron ante Dios que se amarían mutuamente y serían fieles y honestos. Expresaron esta alianza de amor con palabras, acciones y dones del uno para el otro.

Cuando aceptamos al Señor en nuestro corazón, nosotros también hacemos un convenio de amor con Él. Lo honramos cuando nos tomamos el tiempo para adorarlo y compartir su amor con los demás a través de actos de bondad.

Otra forma en que podemos desarrollar nuestra relación con Dios y honrarlo y glorificarlo es cuando devolvemos nuestros dones de tiempo y talentos. Eso incluye devolver nuestros diezmos y darle ofrendas a Él.

La autora Elena G. de White escribió: “Dios ha establecido un pacto especial con los hombres, según el cual si éstos apartan regularmente la porción destinada a promover el reino de Cristo, el Señor los bendice abundantemente, a tal punto que no tendrán lugar para recibir Sus dones”, *Consejos sobre Mayordomía*, p. 75.

Dios nos ha dado la oportunidad de asociarnos con el Gobernante del universo, quien no solo está interesado en el funcionamiento ordenado de las grandes galaxias del cielo, sino que también está interesado en cada detalle de nuestras vidas.

¿Has apartado hoy una ofrenda para Él? Apoyemos a los ministerios de la Conferencia de Texas contribuyendo a la Ofrenda Visión de Texas cuando devolvamos nuestros diezmos como Dios instruyó.

Oremos...



Durante 50 años, el programa de enfermería de la Universidad Adventista del Suroeste (SWAU, por sus siglas en inglés) ha encarnado su misión de conocimiento, fe y servicio al preparar profesionales compasivos dedicados a la atención médica centrada en Cristo. Esta institución celebra medio siglo de graduados que han combinado la excelencia académica con un compromiso con el servicio, tocando innumerables vidas con sanación y esperanza.

El programa de enfermería de SWAU ejemplifica lo que hace especial a la universidad: profesores rigurosos basados en principios bíblicos, mentoría espiritual que profundiza la fe y una comunidad que fomenta el servicio como forma de vida. Los estudiantes no solo están preparados para sobresalir en sus carreras, sino que también están equipados para responder al llamado de Dios a servir a los demás.

Cuando se escribió esta lectura para las ofrendas, más de 800 estudiantes estaban cursando su educación en SWAU, incluidas las futuras enfermeras que continuarán con este legado. Las ofrendas juegan un papel vital en el apoyo a estos estudiantes y a la misión de la universidad. Tus contribuciones proporcionan becas que abren las puertas a la educación superior y financian recursos que nutren el crecimiento espiritual y académico. A través de tu apoyo, los estudiantes se capacitan para cumplir con el llamado de Dios en sus vidas y servir a los demás con compasión e integridad.

Al devolver tus diezmos y ofrendas hoy, considera el impacto duradero del programa de enfermería de SWAU y sus graduados durante los últimos 50 años. Tu apoyo ayuda a formar la próxima generación de líderes, equipándolos para llevar el toque sanador de Cristo a un mundo herido. ¡Por favor, dona generosamente para continuar este legado de conocimiento, fe y servicio!

Oremos...



El autor de las lecturas para las ofrendas, Melvin Santos, recuerda estar fascinado con las matemáticas en sus años de juventud, especialmente con la multiplicación. Vio la multiplicación como una de las formas más rápidas de alcanzar un nivel más alto, ya que es un proceso matemático en el que un número se suma a sí mismo.

Este principio matemático encontró más tarde una analogía en su viaje espiritual cuando Santos se dio cuenta de que el crecimiento del reino de Dios a menudo resuena mejor con la multiplicación que con la suma. Por ejemplo, es mejor tener cinco personas cada una haciendo un ministerio y enseñando a otros a hacer lo mismo, en lugar de una sola persona manejando cinco ministerios. Esta es la esencia de los “discipuladores”, ya que se refiere a los discípulos que entrenan a otros discípulos.

Otra forma de entrar en el ámbito de la multiplicación es a través de la generosidad al dar a Dios. Cuando presentamos nuestras ofrendas a Dios, Él las multiplica, extendiendo las bendiciones a muchos. No necesitamos detenernos en las matemáticas de nuestras donaciones ni intentar racionalizar los resultados. El mero hecho de dar con fe es suficiente.

Reflexiona sobre la promesa que compartió la autora Elena G. de White: “Él recompensará al que confíe sencilla y honradamente en él. Lo poco que se emplea sabiamente y económicamente en el servicio del Señor del cielo, se multiplicará al ser impartido”, *El Deseado de Todas las Gentes*, p. 331.

Al devolver nuestros diezmos y dar nuestras ofrendas, veamos cómo Dios multiplica los dones que le damos. La ofrenda suelta de hoy es para el presupuesto de la iglesia local.

Oremos...



En Lucas 10:30-37 Jesús cuenta una parábola acerca de un sacerdote, un levita y un samaritano que se encontraron con un hombre que había sido golpeado y robado. Cuando el sacerdote y el levita vieron al hombre, llegaron a la conclusión de que su ayuda era opcional. Podían ayudar, pero no tenían por qué hacerlo, y ante la competencia de prioridades, optaron por no ayudar.

El samaritano, por otro lado, no veía su ayuda como algo opcional. Ni siquiera el odio entre su país y el otro hombre pudo vencer su compasión. No vio otra alternativa que ayudar.

En Lucas 10:37, Jesús nos dice a todos que “vayamos y hagamos lo mismo”. Como cristianos, vemos a cada persona necesitada como un hijo o hija amado de Dios, y estamos obligados a ayudar.

Los Servicios Comunitarios Adventistas (ACS, por sus siglas en inglés) son parte de esta respuesta, sirviendo a las comunidades en el nombre de Cristo. ACS es la Iglesia Adventista, tú y yo, que ayuda a nuestro prójimo necesitado.

A través de la División Norteamericana de los Adventistas del Séptimo Día, la ACS ofrece ayuda a los que sufren. Ya sea proporcionando alimentos, enseñando alfabetización, distribuyendo pañales, organizando ferias de empleo o abriendo clínicas dentales, nuestra ayuda no es opcional. Es la extensión del amor de Dios a su creación.

La ofrenda de hoy es una invitación a unirse al equipo de ACS a través de tu ofrenda, para brindar alivio y consuelo a tus vecinos y para hacer de la compasión tu prioridad. Por favor, recuerda a la ACS de Texas cuando devuelva tus diezmos y des tus ofrendas.

Oremos...



Cuando el hijo del autor de las lecturas para las ofrendas, Melvin Santos, tenía 6 años, le dijo: “¡Papá, necesito mucho dinero y lo necesito rápido!” Sin estar seguro de por qué su hijo necesitaba dinero con tanta urgencia, Santos sonrió y le preguntó: “¿Por qué necesitas mucho dinero inmediatamente?” Pensó que tal vez quería comprar un juguete o una bicicleta nueva.

El niño respondió: “Bueno, se acerca el cumpleaños de mamá y quiero comprarle un bonito regalo”. Eso sí que alegró el corazón de Santos, quien le dio el dinero, al ver que su hijo no pedía dinero por razones egoístas, sino por amor a su mamá.

Al pensar en las ofrendas de la iglesia, cada ofrenda que damos debe ser medida ante el insondable Don del cielo. La ofrenda más grande que recibimos de Dios es Jesús, y no hay manera de que podamos medir Su amor y sacrificio por nosotros. Cualquier cosa que demos parecería nada en comparación.

La autora Elena G. de White escribió: “¡Cuán vano es el esfuerzo de medir con reglas matemáticas, el tiempo, el dinero y el amor comparándolos con un amor y sacrificio que son inconmensurables e incomputables!” *Consejos sobre Mayordomía Cristiana*, p. 74.

Devolvamos nuestros diezmos y demos nuestras ofrendas en respuesta al abundante amor de Dios por nosotros. La ofrenda suelta de hoy apoya el presupuesto de nuestra iglesia local.

Oremos...



La autora Elena G. de White escribió una poderosa promesa en *El Ministerio de Curación*: “Nuestro Padre celestial tiene mil maneras de las cuales nada sabemos. Los que aceptan el principio sencillo de hacer del servicio a Dios el asunto supremo, verán desvanecerse sus perplejidades y extenderse ante sus pies un camino despejado”, p. 164.

Para el autor de las lecturas para las ofrendas, Melvin Santos, este pasaje no era relevante cuando era joven, porque sus padres le proporcionaban la comida, la casa y atendían sus necesidades básicas. Sin embargo, después de casarse y tener tres hijos, los gastos se comían rápidamente los ingresos. Cada dólar importaba. Santos recuerda haber deseado que sus bebés se dieran prisa y salieran de la “etapa del pañal”, porque cada pañal le costaba dinero.

Santos cuenta que habría sido fácil razonar en ese tiempo de que no necesitaban dar sus ofrendas durante varios meses, porque sus hijos eran parte de su ministerio.

Sin embargo, Santos sabía que eso lo pondría a cargo de dirigir “los asuntos de Dios” en lugar de permitir que Dios se ocupe de las necesidades de su familia. Con su esposa aprendieron avanzar por fe y a depender de Él.

Mirando hacia atrás, Santos se sorprende de cómo Dios se manifestó de mil maneras para satisfacer las necesidades de su familia. Ahora se alegra al reflexionar sobre cómo Dios proveyó para todas sus necesidades y continúa haciéndolo hasta hoy.

Hoy, no racionalicemos nuestro compromiso con Dios. Confiemos a Dios todas nuestras necesidades devolviendo fielmente nuestros diezmos y ofrendas. La ofrenda Visión de Texas de la Conferencia servirá para apoyar a nuestra familia de la Conferencia de Texas.

Oremos...

